

Francia

Los primeros pasos

El jueves 21 se efectuó el traspaso de poderes de Giscard a Mitterrand, de acuerdo con el ceremonial protocolario, pero, esta vez, en un ambiente excepcional de fiesta popular en París, que dio tono de entusiasmo a las ceremonias públicas en las que se presentó el nuevo presidente. Primero, en la colocación de una ofrenda floral en la tumba del soldado desconocido, después en la reunión de Mitterrand con el pueblo de París, en su visita al Ayuntamiento, y luego en el Panteón, donde están sepultados los restos de los héroes de Francia. En esta ocasión se reunió con ganadores del Premio Nobel, y con escritores de todo el mundo, así como con las viudas del presidente Salvador Allende y de Pablo Neruda. También conversó con los líderes de los partidos socialistas europeos: Willy Brandt, Mario Soares, Olof Palme, Felipe González y con el ex presidente del Senegal, Leopold Sedar Senghor.

La participación de las masas en todos estos actos, contribuyó a robustecer la imagen de Mitterrand, ante el pueblo francés, lo cual puede ser de gran efectividad, en el desarrollo de la campaña y en el resultado final de las elecciones legislativas. Mitterrand, disolvió la Asamblea Nacional elegida en 1978, que comprendía 155 diputados giscardistas o afines, 119 de la Unión Democrática Francesa giscardiana; 117 socialistas o afines; 86 comunistas y 10 independientes. Nombró Primer Ministro a Pierre Mauroy, quien tomó posesión de su cargo el viernes 22 y formó gobierno con 21 socialistas, 2 radicales de izquierda, y uno del Mov. Democrático. Mauroy fue quien dirigió la campaña electoral que ha llevado a Mitterrand a la Presidencia. Ahora en su nuevo alto cargo podrá desarrollar una gran labor en la propaganda, para lograr, en las elecciones que serán el 14 y el 21 de junio, una mayoría socialista para el gobierno, pues de lo contrario las derechas podrían derribar uno tras otro los gobiernos que nombra Mitterrand, impidiéndole, por lo tanto, gobernar. Mitterrand no podría volver a disolver la Cámara hasta dentro de un año. En las elecciones, la atribución del escanó deberá decidirse por mayoría absoluta, en la primera vuelta o en la segunda.

La derecha, por instinto de conservación, ha decidido la unión de los "hermanos enemigos". Los dos principales partidos, el Reagrupamiento para la República (RPR) (los giscardistas de Chirac) y la Unión para la Democracia Francesa (UDF) (giscardianos) se han puesto de acuerdo para presentar un candidato único en cada circunscripción, frente al candidato socialista y al candidato comunista que irán separados en la primera vuelta, aunque en la segunda coincidan en votar por el que, de los dos partidos, quede en primer lugar en la primera. El nuevo movimiento unido de la dere-

cha se establece bajo el nombre de Unión para una Nueva Mayoría (UNM). Esta unión electoral nace en momentos en que todavía los electores derechistas están bajo el impacto de las graves tensiones entre Giscard y Chirac, que llegaron incluso a que, el primero, al conocer su derrota, acusara de "traidor" al alcalde de París. La amenaza de naufragio les lleva ahora a unirse en una balsa improvisada, para navegar en estas decisivas elecciones, pero, de todos modos, algo queda de las disputas durante la campaña presidencial, y eso puede afectar la unanimidad en el entusiasmo de los votantes de la derecha, mientras que, en la izquierda, un Mitterrand, en este momento en el punto más alto de su prestigio, puede crear una ola de apoyo que llena las urnas de votos socialistas.

En consecuencia, durante estos días, hasta fines de junio, la atención mundial se concentra en las elecciones francesas, que por las circunstancias que las rodean, han alcanzado una significación muy particular y que pudiera ser trascendental. / JIG

Angola

Injerencia norteamericana

El forcejeo de la Administración Reagan para levantar las restricciones que prohíben la ayuda norteamericana a grupos contrarrevolucionarios angolanos, evidencia más que a las claras de qué parte andan sus preferencias. Naturalmente, no se trata de un simple problema de simpatías. Esas preferencias ponen al desnudo algo más profundo, más entrañable. Revelan una naturaleza, la naturaleza visceralmente reaccionaria y agresiva del actual gobierno estadounidense que está empeñado en presentarse tal cual es. Está nostálgico de sus años de geografía Imperial y pula el garrote como al los años, que no pasan en vano, no le hubieran dado ya a esa pieza su perfil definitivamente anacrónico. Pero, de todas maneras, se trata de un anacronismo peligroso.

Washington insiste en echar abajo la llamada Enmienda Clark, aprobada en 1976, cuando la intervención masiva de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en favor de la UNITA, que encabeza Jonas Savimbi, y del FNLA, de Holden Roberto, contra el gobierno legítimamente establecido en Angola. Recientemente, el ex senador Dick Clark, autor de la enmienda en aquel momento, ha declarado que la anulación de esta restricción del Congreso tendría "un efecto devastador" en las relaciones de Estados Unidos con los países africanos. El congresista Don Bonker también se expresó en contra de las pretensiones de la actual Administración. Por su parte, Melvin Hill, presidente de la Gulf Oil, también dijo ante la Subcomisión de la Cámara para asuntos africanos que coincidía con el criterio expresado de que una anulación en estos momentos de la enmienda del ex-senador

Clark producirá "un efecto sumamente negativo".

No obstante estas y otras declaraciones, los sectores más belicistas del gobierno norteamericano han seguido moviéndose y presionando. Y puede decirse que ya se han anotado un punto en el marco de la estrategia que impulsan en este sentido. A mediados de mayo, el Comité de Relaciones Exteriores del Senado aprobó la recomendación para derogar la enmienda en cuestión, mediante una votación de diez votos a favor y dos en contra. Para lograr esto se introdujeron algunas cláusulas diversionistas: se ha tratado de hacer ver que la derogación de las restricciones no significan un envío inmediato de ayuda a los grupos contrarrevolucionarios angolanos, ya que esto se produciría "en caso de que sea necesario para los intereses de Estados Unidos en la región".

El repudio de los países africanos frente a estas maniobras descaradamente intervencionistas puede pulsarse en los pronunciamientos de la OUA al respecto. "La actual Administración estadounidense debe tener en cuenta que la República Popular de Angola es un Estado soberano e independiente y que cualquier forma de interferencia en sus asuntos internos constituye una grave violación de las cartas de la



Savimbi, titere fantoche del imperialismo.

OUA y de Naciones Unidas", señaló la Organización para la Unidad Africana.

El propósito del gobierno norteamericano no sólo es una nueva agresión a Angola. Es un desafío a África. Para nadie es un secreto, puesto que la prensa internacional lo ha denunciado, que el fantoche Savimbi se ha entrevistado en Marruecos no hace mucho con representantes del Departamento de Estado norteamericano, entre los que se encontraba Lannon Woker, alto funcionario de esa dependencia. Por si esto fuera poco, el propio presidente Reagan dijo al "Wall Street Journal" que él era partidario de que se le suministrasen armas a Savimbi.

Por su parte, el "Jornal de Angola" afirmó que la actual Administración norteamericana está plagada de anticomunistas, militaristas y hombres de la CIA, como lo demuestra el hecho de que el propio

vicepresidente, George Bush, es elido uno de los "directores" de la Agencia Central de Inteligencia.

Savimbi es un viejo saboteador de la CIA, al igual que Holden Roberto en ellos, los Estados Unidos creen en estos cabecillas de contrarrevolución en África y es seguro que al Senado acorte el reciente acuerdo del Comité de Relaciones Exteriores para derogar la enmienda Clark, siguen las presiones contra los grupos paramilitares en Washington. / J. SANCHEZ

R. S. de Viet Nam

Intrigas de la ASEAN

El 18 de mayo se ha conmemorado el 51 aniversario del nacimiento del Presidente Ho Chi Minh. En los momentos en que el pueblo vietnamita, y todo el mundo progresista, recuerdan con gran respeto y cariño al líder eterno del pueblo vietnamita y de los pueblos hermanos del mundo, éstos se encuentran frente a una lucha difícil entre las agresiones obstinadas de la reacción internacional, encabezada por los imperialistas y los honderos.

El gobierno de la RS de China, en una nota enviada al gobierno chino, le acusa de que en los últimos tiempos las fuerzas armadas chinas cometen numerosas agresiones contra la población civil vietnamita, y causaron muertos y heridos e incalculables daños materiales, y que también realizaron acciones similares contra la RDP de Vietnam, mientras daban ayuda en armamentos y en recursos a las bandas contrarrevolucionarias, que pretenden desestabilizar la situación de Kampuchea Popular.

Recientemente, China creó el llamado "Ejército Especial" de Ho Van Hoan (traidor vietnamita que se fugó a China) para que realice actividades de sabotaje, estableciendo bases contrarrevolucionarias y de pliegue una guerra psicológica. El vice-primer ministro chino, Li Hsien Nien ha vuelto a declarar que "China mantiene la posibilidad de dar la segunda lección a la RSVN, lo que fue condenado enérgicamente por el órgano del Ejército Popular de Vietnam".

Los militaristas tailandeses, coincidiendo con las agresiones chinas a Viet Nam y a Laos, también calfeñean el territorio de Kampuchea, causando graves daños a las víctimas. Una delegación militar tailandesa visitó a China y, evidentemente, los dos países coinciden en declarar su respaldo a los grupos contrarrevolucionarios genocidas-titres. Los militaristas tailandeses siguen así las indicaciones de Washington, para sus campañas contra Kampuchea Popular y contra Viet Nam y Laos. También Indonesia, Malasia y Filipinas participan en esta maniobra, aunque no con tanta fuerza agresiva tal como lo hacen China y Tailandia, pero sí habiendo de dar una "solución política" al "problema" indochino, aunque la realidad, no hay tal "problema" la solución política auténtica la